

Tutora Diana Azucena Macías Montelongo

La motivación académica en tutoría en línea

Aunque la motivación es un tema ciertamente importante en la vida de todos los seres humanos, hablar de ella pareciera algo trillado. En el ámbito escolar nos habituamos a escuchar frases como “Los alumnos de ahora ya no tienen la motivación de antes”. Si la motivación es tan importante para determinar el éxito en el ámbito académico, es necesario entonces vincularle a la labor de tutorías pues según Alonso (1995) “La motivación condiciona la forma de pensar y con ello el aprendizaje escolar”.

Existen diferentes enfoques que explican los componentes de la motivación, según González et. al., (1996), la motivación es “el conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta”.

En la evolución del concepto de motivación se ha hablado de la motivación extrínseca y la intrínseca, señalando que la primera es la vinculada a los procesos internos como las ganas de salir adelante y la segunda es aquella que depende de recompensas y sanciones.

Cuando un alumno se maneja mayoritariamente con uno de los dos tipos anteriormente mencionados tenderá a presentar en algún momento actitudes desadaptativas, pues lo ideal es que exista el equilibrio entre ellas. Es así que la labor de los tutores involucrados en la enseñanza es promover el aprendizaje primero a través de las recompensas y sanciones para que posteriormente el alumno pueda internalizar este proceso motivacional y generar actitudes y valores de los que se apropie en cuanto al sentido que le brinda a su propio aprendizaje, concluyendo con la deseable característica de lograr la autorregulación académica.

En la motivación por tanto están inmiscuidos diversos factores, entre ellos el *nivel de competencia* que el alumno cree tener, es decir “la percepción que el sujeto tiene de su capacidad o competencia, pues las creencias influyen en la motivación y el esfuerzo del sujeto por aprender” (González et. Al., 1996).

Para que se puedan generar estas creencias sobre su competencia influirán cuatro aspectos fundamentales en Prepa en Línea: los resultados obtenidos en la tarea académica (el promedio), la comparación social (ranking), la información que los demás le han dado al alumno de lo bueno o malo que puede ser (historia familiar y/o educativa previa: lo listo o tonto, lo capaz o incapaz), así como la sensación corporal que surge en el estudiante al realizar una tarea (ansiedad, desagrado, etcétera).

Otro de los aspectos importantes es el significado que el alumno le asigna a la misma experiencia de estudio, de tal manera que “no son los éxitos o fracasos los que condicionan una conducta posterior, sino la forma en que son valorados”, es así que todos intentamos buscar el por qué, es decir, las causas que nos han llevado a obtener ciertos resultados o tener ciertas experiencias, por lo que la respuesta que surja ante esta pregunta en cada uno de nosotros, determinará el significado, conduciéndonos a patrones atribucionales adaptativos que favorecen la motivación académica y otros desadaptativos que la inhiben (González y Tourón, 1992, citado en Álvarez et. Al. 1998).

Es decir, si el alumno considera que reprobó un módulo fue consecuencia de la mala suerte, de que padece circunstancias personales que no puede controlar, que el facilitador tomó medidas en contra de él, o que sabía que no debía comenzar a estudiar porque el estudio no se le da, difícilmente ese alumno se sentirá motivado para continuar y lo más probable es que se ausente de la plataforma educativa. Por otra parte, un alumno que comienza a darle otro significado a la misma experiencia de reprobó un módulo, puede atribuirlo a que no entró el tiempo suficiente a la plataforma, que no se organizó bien, que no leyó a profundidad los recursos, que no se comunicó para pedir ayuda en sus dudas académicas, éste alumno podrá sentirse motivado a mejorar en el módulo siguiente pues atribuye las causas a situaciones controlables.

Las causas que identifican mayoritariamente los alumnos relacionadas al bajo rendimiento académico son: El esfuerzo aplicado a la tarea, su capacidad intelectual, la actitud del profesor, la dificultad de la tarea, recibir poca ayuda del facilitador y la suerte (Morales y Flores, s/f).

Identificar los factores atribucionales en los mensajes enviados por los alumnos al tutor, será de ayuda para intervenir promoviendo el cambio de significado a aspectos relacionados con él mismo, conectando el éxito o el fracaso con el esfuerzo personal, con la organización, con las estrategias de estudio y los estilos de aprendizaje, lo que en terapia familiar se denominaría: externalización del problema, es decir, presentarle el problema de manera tal que pueda manejarlo o modificarlo.

REFLEXIONES FINALES

A partir de lo que se ha revisado en este escrito, se puede concluir que para la intervención en tutorías en línea, se puede incidir en la motivación a través de las siguientes estrategias: Identificación de la meta de los estudiantes, si está vinculada al aprendizaje o al rendimiento, una vez identificadas, intentar equilibrarlas, utilizar diversos recursos de aprendizaje que mantengan en el alumno la curiosidad y que le resulten novedosos, introducir aspectos concretos sobre la forma en la que se esperan las tareas, es decir ejemplos prácticos y concisos en las sesiones virtuales, utilizar un discurso que introduzca aspectos personales y emotivos en lugar de discursos abstractos y sumamente formales cuando nos comunicamos con el estudiante. Otras estrategias que pueden implementarse son: facilitar la tolerancia al error, utilizar el aprendizaje cooperativo frente al competitivo, proporcionar un *feedback* adecuado que le ayude a ver sus fortalezas así como sus áreas de oportunidad.

La retroalimentación entonces forma un papel fundamental en la labor de tutorías, pues se da de manera bidireccional, del tutor al estudiante y del estudiante al tutor, quien al recibir una buena retroalimentación de los estudiantes se siente motivado para seguir dando un trabajo de calidad. De esta manera podría decirse que la mejor forma de fomentar la motivación del estudiante es que el tutor tenga claro qué le motiva a él mismo a realizar su labor de tutorías, a mejorar en su trabajo, a ser eficiente y comunicativo, pues un tutor motivado se capacitará y esa capacitación constante le llevará a ser más eficiente para informarse sobre las diversas situaciones personales y diseñar estrategias de manera grupal y también individual.

Lo que debemos fomentar en la labor de tutorías es que el alumno encuentre la motivación intrínseca, la satisfacción que le da estudiar aun cuando el tutor ya no esté motivándole, en el hecho de saber que crece como persona, que aprende, que se transforma a sí mismo, como nosotros nos transformamos en cada módulo, con cada alumno, en cada éxito y en cada fracaso.

¿Cuál es mi motivación intrínseca? Puede ser la pregunta que nos lleve a descubrir el camino para apoyar al estudiante a encontrar su propia motivación intrínseca, para que a partir de ella las circunstancias externas tengan solución y no representen un obstáculo para la continuidad de sus estudios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez L., Núñez J.C., Hernández J., González J.A. y Soler E. (1998). *Componentes de la motivación: evaluación e intervención académica*. Oviedo: Instituto de Ciencias de la Educación.
- Morales M.A., Macías R.C. (s/f). Promoviendo la motivación de estudiantes con problemas de aprendizaje. Una propuesta de solución a problemas.